

Guía del coleccionista

Las filigranas

La filigrana de los sellos es una marca de agua que, bien al trasluz o por medio de un filigranoscopio, permite comprobar su autenticidad y la emisión a la que pertenecen.

La filigrana, también llamada «marca de agua», se realiza durante la elaboración del papel. Tiene la doble finalidad de detectar las falsificaciones de los sellos en que se utiliza, así como diferenciar ejemplares de un mismo tema que únicamente se distinguen por esta característica



Sello de Alemania de 15 pfenning emitido en 1922 y 1923, con el mismo valor, color y diseño, pero con filigranas diferentes. El último sello emitido tiene un precio cuatro veces superior.

Los filigranoscopios



El filigranoscopio electro-óptico se utiliza hoy en el estudio de las filigranas, así como en el de los defectos del papel apreciables por transparencia. Por su parte, el sistema tradicional se basa en bañar los sellos en gasolina pura.

La filigrana no siempre se puede ver a simple vista. Por esta razón surgieron los filigranoscopios, de los cuales existen varios modelos. El más sencillo consiste en una pequeña bandeja con el fondo negro fabricada en un material no alterable a la gasolina pura, como la baquelita. El sello se deposita con la cara hacia abajo y sobre él se vierten unas gotas de gasolina pura. Inmediatamente, aparece la filigrana. El líquido se evapora rápidamente dejando el sello intacto; no obstante, conviene tener precaución con los sellos impresos con tintas inestables o tonos como el violeta, porque corren el riesgo de deteriorarse. Para coleccionistas más especializados, o que quieran evitar riesgos, se fabrican filigranoscopios eléctricos. En éstos, tras someter el sello a una fuente de luz, se puede visualizar la filigrana con toda claridad.



Sello de Alemania de 6 pfenning emitido en 1922 y 1923 con filigrana de «rombos», detectable a simple vista.



Sello del Vaticano, emitido en 1952, para conmemorar el centenario del primer sello de los Estados Pontificios. Sus filigranas, no perceptibles a simple vista, son unas llaves cruzadas.

(y que, por lo tanto, son de otra emisión y serie). En ocasiones, la utilización o no del papel con filigrana ha sido accidental, provocando una variedad de escasa tirada que tiene un precio superior al sello tipo. En un principio, la filigrana se destinaba a los papeles oficiales y de compromiso, aplicándose a los sellos desde su nacimiento en Inglaterra en 1840. El primer sello ya utilizó el denominado «papel de seguridad»: su filigrana consistía en una pequeña corona. La mayoría de las filigranas son pequeños dibujos que generalmente se pueden apreciar al trasluz. Cuando la marca es muy débil o muy confusa, se tiene que visualizar mediante un filigranoscopio.

La disposición de las filigranas puede ocupar todo el pliego de sellos y aparecer fragmentada en cada pieza, denominándose en este caso «simple». Si, por el



Sello aéreo de Italia, emitido en 1948 con la filigrana «rueda alada», que puede apreciarse a simple vista.

contrario, cada sello presenta una o varias filigranas recibe el nombre de «múltiple». También existen, aunque son menos frecuentes, hojas afilligranadas exclusivamente en los márgenes.

Sus diseños más habituales son coronas, anclas, orbes, símbolos nacionales, estrellas y monogramas reales. También se han utilizado cabezas de elefante (India), cisnes (Australia), leones (Noruega), cornamusas (Holanda y Noruega) y todo tipo de emblemas, letras y

Sello de Inglaterra con la efigie de Isabel II, emitido en 1952 con la filigrana «coronas de los Tudor». Según la posición de la filigrana, el sello puede tener un valor hasta veinticinco veces superior.



números. En Italia, por ejemplo, existen tres tipos de filigrana: la «rueda alada» y dos versiones de «estrellas». En España, se reducen a tres emisiones del siglo pasado, cuyo diseño consistía en lazos, líneas cruzadas y castillos. La mayoría de los países reproducen motivos relacionados con su historia. No obstante, hay excepciones, ya que algunas naciones utilizan papel afilligranado importado o producen sus sellos en otros países. También hay Estados, como Francia, Portugal y países sudamericanos, que no utilizan papel afilligranado, mientras que otros, como Estados Unidos, Holanda y Bélgica, emiten sellos con y sin filigrana. El país con mayor variedad de filigranas es Gran Bretaña. Si, en un principio, el motivo de la utilización de las filigranas era el control del papel y dificultar las falsificaciones, hoy en día, los medios de impresión son tan avanzados que falsificar un sello resulta muy difícil, motivo por el cual la mayoría de los países han dejado de utilizarlas reservándolas para el papel moneda.



Sello de Alemania, tema «Europa», emitido en 1957. Se emitió de nuevo en 1958 con una filigrana apreciable a trasluz con las siglas «DBP». Hoy su precio es treinta veces superior a su antecesor.